

Enfermedades de los Sacos Anales

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Los sacos anales (también llamados glándulas anales) son dos sacos pequeños localizados justo dentro del ano, a los lados izquierdo y derecho del canal anal de perros y gatos. Normalmente, producen una secreción líquida olorosa, translúcida a amarillo claro, la cual se exprime desde dos poros pequeños cuando el animal defeca. También pueden despedir esta secreción olorosa espontáneamente, o cuando el perro o gato es asustado, lastimado o excitado.

Varios tipos de problemas pueden surgir de los sacos anales. Éstos incluyen inflamación, infección e incluso formación de tumores. Los perros, especialmente las razas pequeñas, se ven comúnmente más afectados que los gatos. Los problemas más comunes de sacos anales son:

- Impacción—incapacidad de los sacos anales de secretar, lo cual resulta en inspisciación (deshidratación y endurecimiento) de los contenidos que después se acumulan y causan malestar.
- Absceso—infección bacteriana de los sacos, por lo general después de la impacción. La inflamación y el dolor estarán presentes en la zona. El absceso puede con frecuencia estallar en el saco y drenar pus y sangre hacia la piel y pelaje alrededor del ano.

El diagnóstico de enfermedad de sacos anales se efectúa basándose en el historial (los síntomas que usted ha observado en su mascota) y el examen físico realizado por el veterinario. En cuanto a síntomas, los perros con impacción o absceso de los sacos anales con frecuencia se ven arrastrando su trasero a lo largo del piso o alfombra. También pueden intentar lamer la zona frecuentemente o parecer “molestos” con incomodidad. Usted puede notar algún cambio en sus hábitos de deposición. Esto puede ser una variación en la forma de las heces (finas, como una cinta) o dolor al intentar defecar.

Durante el examen físico, su veterinario realizará una palpación rectal para revisar los sacos anales. Intentará exprimir (vaciar) los sacos anales manualmente, aplicando presión de manera gentil pero firme. Si esto es muy difícil o doloroso para el perro, podría ser necesario sedarlo para poder expulsar los contenidos y estar seguros de que no haya impacción presente. Varios grados de inflamación (enrojecimiento, calor, hinchazón, dolor) podrán notarse con las enfermedades de los sacos anales, y el material en los sacos puede ser oscuro y de forma flocular (con pedazos) o firme como arcilla. Puede haber pus y / o sangre presente en los sacos, o drenaje a través de la piel al lado del ano en el caso de un absceso que ya ha estallado.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

Afortunadamente, por lo general la impacción o el absceso de sacos anales no es una enfermedad seria. Puede, sin embargo, ser un problema crónico que se repite con frecuencia y causa malestar. Muchos perros se ven afectados por ninguna razón aparente. No hay medidas preventivas que garanticen que el problema no regrese. Lo más importante es observar el comportamiento de su mascota y sus hábitos de defecación y buscar atención veterinaria si el estreñimiento o dolor se vuelve aparente.

TRATAMIENTO

En caso de impacción, su veterinario puede con frecuencia ayudar al exprimir el material del saco anal. Durante la palpación rectal, se aplica presión al saco para vaciarlo. Si esto es doloroso o el material es muy duro, se recomienda sedar al perro o gato para

que el vaciado pueda realizarse sin malestar. Ocasionalmente, un tubo pequeño (catéter) es colocado en el saco a través del poro, y el saco es irrigado con solución salina para lavarlo. Esto puede ayudar a ablandar material muy duro si lo hubiese. Según el nivel de inflamación, su veterinario puede recetar antibióticos o antiinflamatorios. Estos medicamentos deberían ser administrados según lo indicado.

Con frecuencia, el primer signo de un absceso es que se nota pus y / o sangre escurriéndose de la zona anal debajo de la cola después de que el absceso ha estallado a través de la piel. Los dueños cuentan haber visto manchas de sangre alrededor del ano del perro. Si el absceso no ha estallado aún, su veterinario con frecuencia abre el saco anal con una lanceta bajo sedante y lava la zona con solución salina. Es importante que el absceso permanezca abierto por cuanto tiempo sea posible para drenar el material infectado. Las compresas calentadas pueden ayudar y pueden ser recomendadas por su veterinario. Probablemente se recetarán antibióticos y antiinflamatorios.

Si el problema se repite, los sacos anales deberán ser exprimidos repetidamente. Algunos perros necesitarán este procedimiento cada 1 ó 2 semanas después de tener un incidente de impacción, con una disminución gradual de la frecuencia a cuanto sea necesario. Su veterinario puede estar dispuesto a mostrarle cómo hacer esto en casa.

Existen informes médicos de que un cambio en la dieta, como el incrementar el contenido de fibra, puede ser de beneficio. Al alterar la deposición, los sacos anales pueden evacuarse sin intervención. Su veterinario podrá recomendarle un tipo de comida de perro diferente o aditivos como salvado o laxantes como el *Metamucil* a la comida normal de su perro.

En casos en los que los síntomas persistan a pesar del tratamiento, puede ser recomendable el retirar los sacos anales (saculectomía anal). Este es un procedimiento quirúrgico mediante el cual uno o dos sacos son retirados bajo anestesia general. No es una operación difícil, pero siempre hay un pequeño riesgo de complicaciones como infección o el poner en peligro el esfínter anal, resultando en incontinencia fecal. Es un procedimiento delicado pero corto, y el paciente por lo general vuelve a casa al día siguiente con instrucciones para algunos cuidados en el hogar, como compresas calentadas, medicamentos para el dolor (antiinflamatorios) y antibióticos.

Qué hacer

- Siga las instrucciones de su veterinario con respecto a los medicamentos y citas de seguimiento.
- Familiarícese con los hábitos de defecación de su mascota. Esté atento a cualquier cambio en la forma de las heces (finas y con forma de lápiz) o comportamiento (dolor o esfuerzo al defecar, arrastrar el trasero, mirar con ansiedad a la parte trasera).
- Lleve a su mascota a un examen si nota que arrastra el trasero (con mayor frecuencia que cada uno o dos meses), lamido repetitivo en la zona anal, o cualquier indicio de malestar al defecar.

Qué no hacer

- No espere hasta que el problema se repita para tener una cita de seguimiento. Debido a que los problemas de los sacos anales con frecuencia se repiten, es mejor que el veterinario continúe observando a su mascota hasta que los sacos anales estén funcionando normalmente y no causen síntomas.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si no puede administrar el medicamento recetado como le fue indicado.
- Si nota indicios de dolor intenso o esfuerzo al defecar, o si su mascota no logra producir heces en 24 horas.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Arrastrar el trasero sobre el piso, lamerse la zona trasera, dolor al defecar, hinchazón o drenaje alrededor del ano.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Su veterinario ofrecerá citas de seguimiento según la severidad del caso. Como ya fue mencionado, muchos perros requieren que les expriman sus sacos anales periódicamente. La frecuencia dependerá del paciente.

INFORMACIÓN ADICIONAL

- La inflamación de los sacos anales es denominada saculitis anal y puede incluir impacción, infección o absceso. Otras condiciones más serias pueden resultar en síntomas similares y pueden confundirse con impacción o absceso de los sacos anales:
 - Fístulas perianales—una enfermedad severa y crónica en la zona alrededor del ano. Varios tractos de drenaje están presentes, sin involucrar a los sacos anales. Los pastores alemanes se ven más comúnmente afectados.

- Tumores del saco anal (adenocarcinoma)—tumor maligno del saco anal, que con frecuencia ocurre en perras hembras mayores. Estos tumores pueden, con frecuencia, propagarse a los nódulos linfáticos regionales, los cuales se ensanchan y bloquean el pasaje de las heces. Si se sospecha este tipo de cáncer, su veterinario le recomendará unos análisis de sangre y radiografías para confirmar y verificar la propagación de la enfermedad. Se puede ofrecer el retirar los sacos anales y posiblemente los nódulos linfáticos, seguido por quimioterapia. Esta enfermedad es mucho menos común que la impacción o absceso de los sacos anales.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.